

POLÍTICAS DE POSESIÓN DEL CORREDOR ATLÁNTICO. EN TORNO A LAS FUENTES ÁRABES SOBRE CANARIAS EN LA OBRA DE DA COSTA DE MACEDO¹

Maravillas Aguiar Aguilár

GENERALIDADES

Las Islas Canarias son mencionadas en un buen número de obras árabes escritas entre los siglos X y XVII. Las referencias sobre el archipiélago canario que se conservan en estas fuentes contienen datos que en su mayoría parecen no proceder de informaciones directas sino de fuentes grecolatinas que los árabes asimilaron e incorporaron a su cultura oriental y que fueron transmitiéndose siglo tras siglo hasta tal punto que al-Maqqārī, uno de los autores que veremos más adelante, aún hablaba de las Afortunadas mitológicas en 1629.

No obstante, algunas de estas fuentes aportan datos más concretos acerca de las islas, lo cual podría indicar un conocimiento real de las mismas. En este sentido, el caso quizás más representativo por conocido sea el texto que el historiador Ibn Jaldýn incluyó en su *Muqaddima*.² Otra fuente árabe de interés para esta cuestión incide en la idea de marcar un *finis terrae* para el Islam, situándolo en las más lejanas tierras occidentales de las que se tenía conocimiento hacia el siglo XII. El pasaje se conserva en una obra árabe del siglo XIII en el que se narra la misión del santo sufi marroquí Abū Yaḥya al-Sā'ih en el siglo XII a unas islas del Atlántico en las que encontró poblamientos en los que intentó introducir el Islam.³ El contenido del texto de Abū Yaḥya al-Sā'ih permite observar desde una nueva perspectiva el interés de figuras importantes de la religiosidad marroquí de época almohade por extender el Islam más allá del Magreb, a unas islas quizás ya reales para algunos. El afianzamiento del poder almohade tras la toma de Marrakech el 17 de *šawwāl* de 541/22 de marzo de 1147 llevó a articular una particular “reconquista” de al-Andalus en poder de los almorávides. La política de expansión y conquista de las plazas andalusíes almorávides por los musulmanes del imperio norteafricano almohade ocupó gran parte del siglo XII.⁴

Por otro lado, el primer ámbito en la proyección atlántica de los europeos fue África, y el segundo las Indias. El establecimiento de la hegemonía de las nuevas tierras y mares fue el planteamiento político y económico central surgido a raíz del descubrimiento del Nuevo Mundo. Los reinos de Castilla y Portugal plantearon su propia estrategia al respecto. Castilla dirigió sus intereses africanos hacia la tierra firme y el archipiélago canario con resultados muy diferentes, mientras que Portugal acometió su expansión en el interior del continente. Los condicionantes para uno y otro reino eran diferentes, de modo que las estrategias desarrolladas al efecto dieron lugar a pasos tácticos distintos. Las negociaciones de 1454 entre Portugal y Castilla establecieron el reconocimiento de los ámbitos de influencia y los límites para cada una de las potencias. Portugal conservaba el reino de Fez hasta el cabo de Aguer, Guinea hasta Cabo Bojador y los archipiélagos de Madeira y Azores. Castilla mantenía las Islas Canarias y la costa africana entre los límites de las posesiones portuguesas. El conflicto de intereses de ambos reinos aún pasó por momentos de violación de acuerdos y de

restablecimiento de zonas de soberanía. El tratado de Tordesillas de 7 de junio de 1494 fijó finalmente el meridiano de partición a 370 leguas al oeste de Cabo Verde.⁵

En relación con todo ello y para acercarnos al significado que tuvo la fachada atlántica para cristianos y para musulmanes, para europeos y para magrebíes, me ha parecido interesante el estudio de mediados del siglo XIX del académico portugués Joaquim José da Costa de Macedo.⁶ En esta obra se analiza una serie de textos árabes con el objetivo de demostrar que los árabes no tuvieron un conocimiento directo de las Islas Canarias. De ello infiere Macedo que las islas no figuraron entre los territorios de interés para la expansión del Islam, frente a España y Portugal que sí diseñaron estrategias para establecer la posesión del corredor atlántico con el fin último de controlar la puerta del Nuevo Mundo siendo esta en líneas generales la tesis final del estudio de Macedo.

La Academia Real de las Ciencias de Lisboa editó en 1844 un estudio de Joaquim José da Costa de Macedo, miembro de la Academia desde el 27 de febrero de 1799, que había sido leído por su autor en la sesión Académica de julio de 1842 y siguientes. El estudio llevaba por título *Memória em que se pertende provar que os Arabes não conhecerão as Canarias antes dos portugueses*, y formaba parte de una obra, mencionada por el propio Macedo en el citado estudio, titulada *Historia das Navegações e Descobrimentos dos Portuguezes*,⁷ obra que incluía una mayor discusión del tema.

Macedo señala al comienzo de su *Memória* su propósito de analizar una serie de fuentes árabes que hablan sobre Canarias. Señala en otro momento que, para la traducción del árabe, contó con la ayuda de don Antonio de Castro, miembro de la Academia Real de las Ciencias de Lisboa.⁸ Con tal propósito Macedo reunió en su estudio varios pasajes sobre Canarias de trece autores árabes diferentes que escribieron en un intervalo de seis siglos entre los siglos X y XVII. Estas fuentes se citan por orden cronológico mezclando obras de diferentes géneros: historia (Ibn Jaldūn), geografía (al-Idrīsī, Ibn Saʿīd y Abū l-Fidā), cosmografía (al-Qazwīnī, al-Dimašqī e Ibn al-Wardī). Su intención es probar que los árabes no tuvieron un conocimiento real y positivo de las Islas Canarias. A la luz de los pasajes documentados en estas fuentes árabes, Macedo encuentra argumentos suficientes como para afirmar que las islas fueron conocidas por la civilización árabe islámica únicamente a través de las fuentes grecolatinas asimiladas e introducidas en su cultura. Con tal constación, Macedo destaca el hecho de que las costas atlánticas africanas y la península de al-Andalus fueron consideradas por los árabes el límite occidental de su expansión. Macedo entendía que para los árabes no fue nunca de interés la conquista de las islas atlánticas, mientras que Portugal sí se interesó por ellas en un momento histórico determinado debido a su localización estratégica.

En efecto, de las fuentes árabes aportadas por Macedo que hablan de Canarias parece deducirse que bastó para los geógrafos y cosmógrafos árabes tener un conocimiento libresco y seudocientífico de las islas, relacionado siempre con fuentes clásicas grecolatinas. Estas fuentes indican que las Islas Canarias, pese a su cercana localización frente a la costa africana y sus prósperos núcleos de población, quedaron fuera del interés por extender el poder de la civilización árabe islámica hacia un Occidente ocupado por un mar tenebroso. Otras fuentes, como la ya citada del santo sufí marroquí Abū Yaḥya al-Sāʿiḥ, parecen indicar lo contrario. A la espera de tener un conocimiento más completo de todas las fuentes árabes que hablan de Canarias, el análisis de esta y otras hipótesis queda inevitablemente pendiente.⁹

FUENTES ÁRABES SOBRE CANARIAS EN LA MEMORIA DE DA COSTA DE MACEDO

Presento la identificación y contenido de las fuentes árabes estudiadas por Macedo de la siguiente forma. En cada una de ellas recojo el nombre del autor árabe y el título de la obra tal y como los da Macedo en su estudio. A continuación doy esta misma información pero en transcripción estándar del árabe a caracteres latinos. Sigue el siglo en que estuvo activo el autor, algunas indicaciones breves sobre su biografía y un resumen de lo que Macedo dice sobre cada texto. En el anexo de textos y documentos de su estudio, Macedo incluye algunos de los textos árabes que cita en el curso de su discusión: los de Ibn al-Wardī, Abū l-Fidā, Ibn Jaldūn, Šams al-Dīn al-Dimašqī y al-Suyūfī.¹⁰

1. Mas'ūdī. *Os prados d'ouro, e as minas de pedras preciosas*.¹¹ al-Mas'ūdī,¹² Abū l-Hasan 'Alī b. al-Husayn, *Kitāb murūy al-dahab wa ma'ādin al-ŷawhar fī tuḥaf al-ašrāf min al-mulūk wa-ahl al-dirāyāt*. Siglo X. Nacido en Bagdad, al-Mas'ūdī es conocido fundamentalmente por esta obra que pasó por un complejo proceso de transmisión textual. Macedo conoció el texto de al-Mas'ūdī a través de De Guignes y de la traducción al inglés de A. Sprenger aparecida en Londres en 1841.

Al-Mas'ūdī es señalado por Macedo como el primer autor árabe que ha hablado de Canarias a las que da el nombre de Eternas (al-jālidāt). El texto es breve y en él se citan los ídolos de cobre o columnas de Hércules; el mar de la oscuridad, mar verde o circundante; la existencia de unas islas maravillosas y el viaje de Jašjaš. Contiene, asimismo, una autocita de al-Mas'ūdī a su obra *Kitāb ajbār al-zamān wa-man abādahu-l-ḥidṭān min al-umam al-mā'iyā wa-l-aŷyāl al-jāliya wa-l-mamālik al-dāṭira* en la cual incluye el relato de la expedición del cordobés Jašjaš y otras referencias a navegaciones por el Atlántico.

La opinión de Macedo es que al-Mas'ūdī recopila en este texto la autoridad de Ptolomeo y que las islas a las que hace referencia son las seis islas del astrónomo y geógrafo griego. A través de este texto, afirma Macedo, se constata que en época de al-Mas'ūdī los árabes no tenían ningún conocimiento directo de las Canarias y que además ignoraban completamente que el mar continuaba y por tanto desconocían la situación de estas islas.¹³

2. Bekri. No se indica obra explícitamente: *Abū 'Ubayd al-Bakrī*,¹⁴ 'Abd Allāh b. 'Abd al-'Azīz b. Muḥammad b. Ayyūb. Siglo XI. Uno de los geógrafos árabes del Islam occidental más importantes. Sus obras más conocidas son el *Muŷāma mā ista'ŷam* y *al-Masālik wa-l-mamālik*. Macedo conoció este texto sobre Canarias a través de la traducción de Quatremère.¹⁵

El texto de al-Bakrī es más breve aún que el de al-Mas'ūdī al que nos hemos referido anteriormente. Habla de unas islas, sin indicar su número, situadas frente a Tánger y el Atlas, denominadas afortunadas o felices debido a los magníficos frutos que proporcionan sus árboles sin necesidad de cultivo. Estas islas se sitúan, finaliza el texto, al oeste del país de los bereberes y se hallan repartidas por el océano a poca distancia unas de otras. Esta alusión a la localización de las Canarias procede, según señala Macedo, de Juba, Plinio, Mela, Ptolomeo, etc. Las fuentes de al-Bakrī son latinas, a juicio de Macedo, ya que transcribe la palabra latina *Fortunatae* a caracteres árabes, en referencia a Canarias, y luego la traduce al árabe explicando que significa felices (al-sa'īda).

Al-Bakrī es considerado por Macedo como uno de los autores que permite sostener la tesis del desconocimiento directo y positivo de Canarias por los árabes. La noticia que da sobre las islas reproduce la descripción mitológica de Canarias recogida en las fuentes grecolatinas.

3. Edrisi. No se indica obra explícitamente: al-Idrīsī,¹⁶ Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. ʿAbd Allāh b. Idrīs al-ʿAlī bi-amr Allāh. Siglo XII. Probablemente nacido en Ceuta y formado en Córdoba. Es, junto a al-Bakrī, el geógrafo del Islam occidental más conocido. Autor del *Kitāb nuzhat al-muštāq fī ijtirāq al-āfāq*, conocido también como *Kitāb Ruḡyār* o *al-Kitāb al-Ruḡyārī* (*El libro de Roger*), traducción corregida y aumentada de la obra geográfica de Ptolomeo. La obra fue redactada en 548/1154 por encargo del rey normando de Sicilia, Roger II.

El texto que presenta Macedo está en esta obra de al-Idrīsī, pero él lo conoció a través de la traducción al francés de Jaubert.¹⁷ En el largo extracto que da en su estudio, Macedo reúne todos los pasajes en los que al-Idrīsī habla de islas del mar tenebroso para demostrar la imprecisión de todo lo que el geógrafo cuenta en ellos.

Al-Idrīsī da la descripción ptolemaica de las Islas Canarias, situadas en el primer clima, llamadas Afortunadas y lugar en el que se comienza a contar las longitudes. En ellas existe una estatua o bien seis estatuas de bronce, una en cada isla, siendo una de las islas Cádiz. El texto de al-Idrīsī da esta información confusa. Estas estatuas marcan el lugar a partir del cual se desconoce la existencia de tierras y habitantes.

4. Ibn al-Wardī. No se indica obra explícitamente: Ibn al-Wardī.¹⁸ Siglos XIII-XIV o siglo XV. Ibn al-Wardī parece ser el autor de una obra titulada *Jarīdat al-ʿayāʾib wa-farīdat al-garāʾib*, si bien aún hoy no se ha resuelto el problema de demostrar quién es el verdadero autor de la misma. Primero, según al-Ziriklī, su nombre no sería Ibn al-Wardī sino Ibn al-Wurūdī.¹⁹ Segundo, se barajan dos nombres: Zayn al-Dīn Ibn al-Wardī²⁰ y ʿUmar b. Maṣṣūr b. Muḥammad b. ʿUmar Ibn al-Wardī al-Subkī.²¹ M. Bencheneb no reconoce como autor de la *Jarīdat al-ʿayāʾib* a Zayn al-Dīn Ibn al-Wardī, filólogo, hombre de letras, historiador y poeta nacido en la localidad de *Maʿarrat al-Nuʿmān* en 689-691/1290-2.²² La *Jarīdat al-ʿayāʾib wa-farīdat al-garāʾib* está considerada como un resumen de geografía e historia natural sin valor científico que plagia en su introducción el *Yāmʿ al-funūn wa-salwat al-maḥzūn* de Naʾīm al-Dīn Aḥmad b. Ḥamdān b. Šabīb al-Ḥarrānī al-Ḥanbalī, activo en Egipto ca. 732/1332.²³

Macedo dice haber conocido este pasaje sobre Canarias a través de los fragmentos traducidos por De Guignes²⁴ y por A. Hylander,²⁵ contando también con la ayuda del Barón MacGuckin de Slane para este y otros textos árabes que utiliza en su estudio.²⁶

El texto de Ibn al-Wardī sobre Canarias es breve. Menciona el Océano o mar tenebroso donde hay unas islas llamadas jālidāt. En cada una de ellas hay una estatua que mide cien codos malikies de altura y sobre cada columna hay una figura humana de bronce señalando hacia el mar, hacia donde no hay nada. Se desconoce quién colocó allí esas estatuas. Macedo indica la similitud de las noticias que Ibn al-Wardī da sobre las islas del Océano y las que al-Idrīsī da en su *Kitāb Ruḡyār*.

5. Cazvini, Cazuini, Cazwini. No se indica obra explícitamente: al-Qazwīnī,²⁷ Zakariyyāʾ b. Muḥammad b. Maḥmūd Abū Yaḥyā. Siglo XIII.²⁸ Cosmógrafo y geógrafo árabe nacido en la localidad persa de Qazwīn. Autor de dos obras, la primera conocida como *Cosmografía*

titulada *°Aÿā'ib al-majlūqāt wa-garā'ib al-mawÿūdāt*, y la segunda conocida como *Geografía* titulada *°Ātār al-bilād wa-ajbār al-°ibād*.

Macedo señala que no cuenta con el texto de al-Qazwīnī dedicado a Canarias prometido por De Guignes pero sí apunta que este afirma que otro autor posterior, al-Bākuwī, lo copia. Por ello deja para más adelante sus comentarios sobre el cosmógrafo del siglo XIII.²⁹

6. Ibn-Said. No se indica obra explícitamente: Ibn Sa°id al-Magribī,³⁰ Abū l-Ḥasan °Alī b. Mūsā b. Muḥammad b. °Abd al-Malik b. Sa°id. Siglo XIII. Poeta, antólogo, historiador y geógrafo andalusí nacido cerca de Granada. Autor del *Kitāb al-mugrib fī ḥulā l-Magrib*, monumental obra redactada por miembros de la familia de los Banū Sa°id a lo largo de varias generaciones.

Macedo supo de este pasaje sobre Canarias por la obra del Vizconde de Santarem³¹ y de él tan sólo comenta que menciona unas estatuas o columnas levantadas por Alejandro en las Islas “Khalidat ou fortunées” (*al-jālidāt*) que llevan por inscripción “Nāo se passa mais avante”, recogida así por Macedo pero que no documentamos en el texto del Vizconde de Santarem que da en el anexo.³²

7. Abulféda. No se indica obra explícitamente: Abū l-Fidā,³³ Ismā°il (al-Afđ al) °Alī (al-Muẓaffar) Maḥmūd b. (al-Manṣūr) Muḥammad b. Taqī al-Dīn °Umar b. Šāhanšāh b. Ayyūb, al-Malik al-Mu'ayyad °Imād al-Dīn. Siglo XIV. Príncipe sirio del linaje Ayyūbī, historiador y geógrafo. Nacido en Damasco. Autor del *Taqwīn al-buldān*, obra de geografía descriptiva que vino a reemplazar las obras geográficas escritas anteriormente.

Macedo tomó el pasaje de Abū l-Fidā sobre Canarias de la edición del *Taqwīn al-buldān* realizada por J.T. Reinaud y MacGuckin de Slane y cita también la traducción de J.T. Reinaud.³⁴ El comentario de Macedo del pasaje de Abū l-Fidā sobre Canarias (*al-ÿazā'ir al-jālidāt*) es breve. Refiere que la parte del mundo en el que la vida es posible comienza en el lado occidental de las Islas Eternas que, en tiempos de Abū l-Fidā y según sus palabras, están deshabitadas, sin duda un dato erudito. Las Islas Eternas están entre las islas del mar occidental, a diez grados de tierra firme. Ptolomeo, recoge Abū l-Fidā, tomó estas islas como lugar donde se comienza a contar las longitudes. Dice también que estas islas se sumergieron y que no se sabe nada de ellas. Abū l-Fidā cita a Ibn Sa°id, el cual decía que las Islas Afortunadas (*al-sa°ādāt*) están situadas entre las Islas Eternas (*al-jālidāt*) y tierra firme y que se hallan dispersas en el primer, segundo y tercer clima. Son en total veinticuatro islas y su historia es fabulosa. Macedo insiste en su comentario de este pasaje en el sorprendente hecho de que Abū l-Fidā tenga un conocimiento aún meramente mitológico de las islas en una época tan próxima a las primeras incursiones portuguesas en la zona.³⁵

8. Ibn-Khaldun. *Prolegómenos*: Ibn Jaldūn,³⁶ Walī al-Dīn °Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Muḥammad b. Abī Bakr Muḥammad b. al-Ḥasan. Siglo XIV. Historiador, sociólogo y filósofo y una de las personalidades más importantes del período de la decadencia de la cultura árabe islámica. Autor de la célebre *al-Muqaddima*, introducción a su obra *Kitāb al-°ibar*, una historia universal. En la *Muqaddima* está el pasaje sobre Canarias considerado por Macedo como el único texto árabe que aporta datos reales y positivos sobre las islas.

Macedo conoció el texto de Ibn Jaldūn gracias al envío del Barón de Slane de una copia del texto árabe. El texto puede considerarse extenso en comparación con las escasas líneas que dedican otros autores árabes a Canarias. Contiene el texto la referencia clásica a Ptolomeo; la

situación en el primer clima de las Islas Afortunadas (al-jālidāt). De las muchas islas que hay en el mar circundante, solo las tres mayores son las más conocidas. Prosigue Ibn Jaldūn diciendo que tiene noticia de que los francos pasaron por ellas a mediados del siglo XIV. Guerrearon con sus habitantes e hicieron cautivos para ser vendidos como esclavos. Estos esclavos pasaron al servicio del Rey y una vez que aprendieron a hablar la lengua occidental contaron cosas sobre su isla de origen. En este punto hay que advertir que Macedo interpreta que los esclavos aprendieron una lengua occidental pero en el texto de la *Muqaddima* se lee “la lengua árabe”. De esta interpretación, a su juicio errónea, habla Macedo en su Memoria.³⁷

Los detalles que habrían contado los esclavos según Ibn Jaldūn son los siguientes. En su isla natal se labraba la tierra con cuernos dada la falta de hierro; su sustento se basaba en la cebada; tenían cabras; peleaban tirando piedras hacia atrás; su culto religioso consistía en adorar al sol en el momento del amanecer sin saber nada más de religión; y, finalmente, cuenta Ibn Jaldūn que jamás se va a las islas por decisión, sino que se llega a ellas por accidente.

9. Bakui. No se indica obra explícitamente: al-Bākūwī,³⁸ °Abd al-Rašid b. Saliḥ al-Bākūwī. Siglo XV. Natural de Bākū, a orillas del mar Caspio, localidad de la actual república de Azerbaiyán.

Macedo conoció este pasaje sobre Canarias a través de la obra de De Guiones.³⁹ Las Islas Canarias son mencionadas por este autor árabe como el lugar fijado por los sabios como primer grado de las longitudes. El comentario dedicado a estas islas es muy breve y de tradición ptolemaica. Las Islas Afortunadas se encuentran en el primer clima y están situadas en el océano más allá del Magreb y de Ifriqiyya. Son seis islas vecinas las unas de las otras. Las plantas y árboles crecen sin necesidad de cultivo. Todo es bueno y agradable, continúa Ibn Saliḥ al-Bākūwī. En cada isla hay una estatua que mide de alto cien codos que es como un faro que dirige las embarcaciones y que sirve para avisarlas de que no hay ninguna ruta más allá de ese punto.

Concluye Macedo señalando que al-Bākūwī toma de al-Qazwīnī el pasaje sobre Canarias y que a su vez este resumió las descripciones de al-Bakrī y de al-Idrīsī siendo la única diferencia la omisión de las figuras que están colocadas sobre las columnas. Esta afirmación la tomó Macedo de De Guiones.⁴⁰

10. Schems eddin Mohammed ad-Dimischki. *Cosmographia*: al-Dimašqī,⁴¹ Šams al-Dīn Abī °Abd Allāh Muḥammad b. Abī Ṭālib al-Anšārī al-Šūfī, conocido como Ibn Šayj Ḥittīn. Siglo XV. Autor entre otras obras de la *Nujbat al-dahr fī °aḡā’ib al-barr wa l-baḥr*,⁴² una compilación de conocimientos de geografía muy parecida al *°Aḡā’ib al-majlūqāt* de al-Qazwīnī.

Macedo obtuvo de De Slane el texto árabe y los comentarios acerca de este pasaje sobre Canarias de al-Dimašqī. Este, a su vez, lo tomó directamente del manuscrito de la Biblioteca Real de París nº 581. En el tiempo en que Macedo redactaba su estudio no había aparecido aún la edición y traducción de Mehren de esta obra de al-Dimašqī.⁴³

Al-Dimašqī copió en su *Nujbat al-dahr* el pasaje sobre Canarias de al-Bakrī. Recordemos que en él al-Bakrī hablaba de unas islas, sin indicar su número, situadas frente a Tánger y el Atlas, denominadas “afortunadas” o “felices” debido a los magníficos frutos que proporcionan sus árboles sin necesidad de cultivo. A juicio de Macedo, las fuentes de al-Bakrī

son latinas, por tanto las de al-Dimašqī también, ya que transcribe la palabra latina *Fortunatae* a caracteres árabes, en referencia a Canarias, y luego la traduce al árabe explicando que significa felices (al-sa^ʿīda).

11. *Soyuti, Merasid*: Suyūṭī,⁴⁴ Abý l-Faḍl ʿAbd al-Raḥmān b. Abī Bakr b. Muḥammad Ŷalāl al-Dīn al-Juḍ ayrī. Siglo XV. De origen egipcio y reconocido como el más prolífico autor de toda la literatura árabe. Un estudio de 1983 mencionaba un total de 981 obras suyas.⁴⁵ Es autor de un diccionario de geografía.

De Slane proporcionó a Macedo el brevísimo texto árabe en el que Suyūṭī habla de Canarias. En él dice el autor egipcio que las islas al-jālidāt son las islas al-sa^ʿādāt mencionadas por los astrónomos. Están situadas en el mar circundante en occidente a una distancia de 200 parasangas de tierra firme. Son islas deshabitadas.

12. Ben Ayàs. *Cheiro das flóres nas maravilhas do Universo*: Ibn Iyās (Ibn Ayās),⁴⁶ Abū l-Barakāt Muḥammad b. Aḥmad, Zayn (Šihāb) al-Dīn al-Nāširī al-Ŷarkasī al-Ḥanafī. Siglos XV-XVI. Historiador de la decadencia y caída de los Mamelucos en Egipto y de los primeros años de la dominación otomana tras la victoria de 1517 sobre los Mamelucos. Autor de una cosmografía finalizada en El Cairo en 1517 y utilizada profusamente hasta el siglo XIX. En esta obra titulada *Našq al-azhār fi ʿayāʾib al-aqtār*, Ibn Iyās se ocupa preferentemente de Egipto. La mención a Canarias en esta obra se debe a que los cosmógrafos y geógrafos árabes tenían costumbre de comenzar sus obras describiendo el primer clima, recogiendo la tradición procedente de la *Geografía* de Ptolomeo. De nuevo encontramos en este texto las palabras de Ibn al-Wardī, Canarias está situada en occidente en el océano tenebroso pero frente a tierra firme. Son islas habitadas y deshabitadas hasta las cuales es arriesgado ir navegando. Habla Ibn Iyās de dos islas en cada una de las cuales hay un ídolo de piedra y sobre cada uno de ellos una estatua de latón que señala con la mano que más allá no hay nada. El texto de Ibn Iyās difiere del de Ibn al-Wardī en que el primero atribuye la colocación de las estatuas a Šaddād b. ʿĀd y el segundo a Dū-l-Minar al-Himyarī. Idrīsī las atribuye a Alejandro.

13. Al-makkarī. *Historia das Dynastias Mohammedanas na Hespanha*: al-Maqqārī,⁴⁷ Šihāb al-Dīn Abý l-ʿAbbās Aḥmad b. Muḥammad b. Aḥmad b. Yaḥyā ak-Tilimsānī al-Fāsī al-Mālikī. Siglo XVI-XVII. Escritor y biógrafo. Autor del *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb wa-dīkr waẓriḥā Lisān al-Dīn Ibn al-Jaṭīb*, una extensa obra sobre al-Andalus y sobre el famoso polígrafo granadino Ibn al-Jaṭīb donde se compilan, por un lado, datos históricos y literarios, poemas, etc. desde la invasión árabe de la Península hasta los últimos días de la Reconquista cristiana; y, por otro, la biografía, obras, etc. del visir Ibn al-Jaṭīb. El pasaje sobre Canarias lo extrae Macedo de la traducción de Gayangos.⁴⁸

En este pasaje, al-Maqqārī dice que en el mismo mar en el que está la isla de Cádiz están las llamadas islas eternas (al-jālidāt). Son siete islas al oeste de Salé que pueden verse a gran distancia en el mar en días claros. Al-Maqqārī cita al geógrafo Ibn al-Wardī y su pasaje sobre la existencia de columnas y estatuas en cada isla, atribuyendo su colocación a Alejandro. En este mar (uqiyānus, océano) hacia el norte se encuentran unas islas llamadas al-sa^ʿādāt en las que hay muchas ciudades habitadas por los Maḥūs que son una nación cristiana. La más cercana a estas islas es Birtanniyah que se encuentra en medio del océano y carece de montes y ríos. Sus habitantes, concluye al-Maqqārī, cultivan las tierras.

NOTAS

- ¹ La autora agradece a don João Fernandes de la Academia das Ciências de Lisboa la información remitida y al profesor Marcos Martínez de la Universidad Complutense de Madrid sus indicaciones y su apoyo.
- ² *Introducción a la historia universal (al-Muqaddimah)*, Ibn Jaldūn. Estudio, preliminar y apéndices de Elías Trabulse. 1ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1977. El pasaje sobre Canarias se encuentra en pp. 168-169.
- ³ Véase M. AGUIAR AGUILAR: “La mención a las Islas Canarias en el *tashawwuf ilâ rijâl at-taSawwuf* de Ibn az-zayyât at-tâdilî (primera mitad del siglo 7/XIII)”. En *Sacrum Arabo-Semiticum. Estudios dedicados al prof. Federico Corriente en su 65 aniversario. Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo*. Zaragoza, 2005, pp. 71-77.
- ⁴ Hasta aquí M. AGUIAR AGUILAR: “La mención a las Islas Canarias...”.
- ⁵ Hasta aquí E. AZNAR VALLEJO: “La expansión atlántica (siglos XIV-XV)”. En *España Medieval y el legado de occidente*. Ciudad de México, 2005, pp. 211-222.
- ⁶ Los datos sobre la vida de Da Costa de Macedo están en la contribución de J.A. González Marrero titulada “Fuentes latinas relacionadas con Canarias en la obra de Da Costa de Macedo” recogida en este mismo coloquio.
- ⁷ Véase J. J. DA COSTA MACEDO: *Memória em que se pertende provar que os Arabes não conhecerão as Canarias antes dos portugueses*. Lisboa, 1844, p. 105.
- ⁸ J. J. DA COSTA MACEDO: *Memória...*, p. 54, nota 206.
- ⁹ Véase el imprescindible trabajo sobre Canarias en las fuentes árabes de M. MARTÍNEZ: “*Rerum Canariarum Fontes Arabici*”. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 17 (1999), pp. 427-439. El mismo autor en su libro *Canarias en la Mitología*, S/C de Tenerife, 1992, pp. 82-85, ya citaba los pasajes sobre Canarias de al-Bakrī, Ibn Saʿīd, al-Dimašqī e Ibn Jaldūn. Mi colega de la Universidad de La Laguna, María Arcas Campoy, ha presentado en el XXIII Congreso de la Unión Europea de Arabistas e Islamólogos, celebrado entre el 28 de septiembre y el 1 de octubre de 2006 en Sassari (Italia), el proyecto de investigación sobre Canarias en las fuentes árabes que vamos a desarrollar en los próximos años.
- ¹⁰ J. J. DA COSTA MACEDO: *Memória...*, pp. 205 y ss.
- ¹¹ J. J. DA COSTA MACEDO: *Memória...*, pp. 37-42. En pp. 205-206, documento XIII, Macedo incluye los textos en inglés de Sprenger. En p. 207, documento XIV, da la traducción francesa del pasaje sobre la isla de Salomón, otras islas cercanas y sobre los tres ídolos de Abrahah, todo ello incluido en el *Kitāb ajbār al-zamān* de al-Masʿūdī.
- ¹² Véase s.v. en *Encyclopédie de l'Islam*. Nouvelle édition. Leiden-París, 1960 y ss. [= *EF*].
- ¹³ J. J. DA COSTA MACEDO: *Memória...*, pp. 38-41.
- ¹⁴ *EF*: s.v.
- ¹⁵ J. J. DA COSTA MACEDO: *Memória...*, p. 42, nota 169. En p. 207, documento XV, Macedo incluye el pasaje traducido al francés por Quatremère del texto de al-Bakrī sobre Canarias que se encuentra en el tomo XII de la serie *Notices et Extraits des manuscrits de la Bibliothèque du Roi*.

¹⁶ *EF*: s. v.

¹⁷ J. J. DA COSTA MACEDO: *Memoria...* Macedo incluye en pp. 207-213, documento XVI, el pasaje de al-Idrīsī sobre Canarias en la traducción francesa de P.A. Jaubert, *Géographie d'Edrisi traduite de l'arabe en français d'après deux manuscrits de la Bibliothèque du Roi et accompagnée de notes*, París, 1836-1840, 2 vols. La traducción de Jaubert es la única traducción completa realizada de la geografía de al-Idrīsī. El texto árabe no ha sido editado completamente hasta ahora.

¹⁸ *EF*: s. v.

¹⁹ Véase Zirīklī, *A^clām*, X. *Apud EF* (Ibn al-Wardī).

²⁰ Véase C. BROCKELMANN: *Geschichte der Arabischen Litteratur*. Vols. I-II, Weimar, 1898-1902. 2^a ed. Leiden, 1943-1949 y suplementos [= GAL]; vol. II, pp. 131-132 y S II, pp. 162-163.

²¹ Obra conservada en un manuscrito vaticano.

²² *EF*: s. v.

²³ *EF*: s. v.

²⁴ DE GUIGNES, *Notices et Extraits des manuscrits de la Bibliothèque du Roi*, II, París, 1789, pp. 19-20. Ahora en F. SEZGIN, *Studies on al-Wāṭwat (d. 1318), al-Dimasqī (d. 1327), Ibn al-Wārdī (d.c. 1446) and al-Bakuwī (15th century)*. Collected and reprinted. Ed. F. Sezgin in collaboration with M. Amawi... Frankfurt am Main, Institute of History of Arabic-Islamic Science, 1994.

²⁵ *Operis Cosmographici Ibn El Vardi caput primum, de Regionibus et Oris*. Londres, 1823.

²⁶ Véase por ejemplo J. J. DA COSTA MACEDO: *Memoria...*, p. 54, nota 206.

²⁷ *EF*: s. v.

²⁸ *EF*: s. v.

²⁹ J. J. DA COSTA MACEDO: *Memoria...*, pp. 57-58.

³⁰ *EF*: s. v.

³¹ J. J. DA COSTA MACEDO: *Memoria...*, p. 58. Cita la obra del Vizconde de Santerem, *Recherches sur la priorité de la découverte des Pays situés sur la côte occidentale d'Afrique au-delà du cap Bojador*, París, 1842, p. XLI y 92.

³² J. J. DA COSTA MACEDO: *Memoria...*, p. 58 y pp. 215-216.

³³ *EF*: s. v.

³⁴ J.T. REINAUD Y MACGUCKIN DE SLANE, *Géographie d'Aboulféda, texte arabe (Taqwīn al-buldān)*, París, 1840. La traducción de la obra fue publicada por J.T. Reinaud (2 vols., París, 1848) y S. Guyard (vol. II, pt. 2, París, 1883). Ahora la traducción francesa se encuentra reimpresa en la serie del Institut für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften (Frankfurt am Main, 1985). Nótese que Macedo publica su estudio en 1844 y Reinaud su traducción en 1848.

³⁵ J. J. DA COSTA MACEDO: *Memoria...*, pp. 59-65 y p. 217, documento XXI del anexo.

³⁶ *EF*: s. v.

³⁷ J. J. DA COSTA MACEDO: *Memoria...*, pp. 60 y 62.

³⁸ La *Encyclopedie de l'Islam* no recoge la biografía de este cosmógrafo oriental del siglo XV.

³⁹ DE GUIGNES: *Notices et Extraits...*

⁴⁰ DE GUIGNES: *Notices et Extraits...*, II, p. 390.

⁴¹ *EF*: s. v.

⁴² BROCKELMANN, *GAL*, II, p. 130, S II, p. 161, *GAL*², II, 161.

⁴³ A. F. MEHREN, *Cosmographie de Chems-ed-Din Abou Abdallah Mohammed ed-Dimichqui* (texto árabe). San Petersburgo, 1866 y *Manuel de la Cosmographie du Moyen Age* (traducción), Copenhagen, 1874.

⁴⁴ *EF*: s. v.

⁴⁵ A. AL-JAZINDĀR Y M. I. AL-ŠAYBĀNĪ, *Dalīl majtūṭāt al-Suyūfī wa-amākin wuyūdiha*, El Cairo, 1983.

⁴⁶ *EF*: s. v.

⁴⁷ *EF*: s. v.

⁴⁸ *The History of the Mohammedan Dynasties in Spain*, London, 1840, t. 1, p. 308.